

EL CAMPO SEMÁNTICO DE LA VERDAD EN EL *EDIPO REY* DE SÓFOCLES¹

ROSA PEDRERO SANCHO
UNED
rpedrero@flog.uned.es

RESUMEN

Este trabajo intenta mostrar cómo Sófocles, una vez más, utiliza el lenguaje de una manera consciente y lo pone al servicio de la trama de la obra. Para ello, se va a analizar el uso del léxico para indicar *verdad* en el *Edipo Rey*, obra en la que dicho concepto es clave para su interpretación, y las razones que han motivado la elección de uno u otro término. El descubrimiento de la verdad, esencial en la obra, lleva aparejado el uso de un lenguaje poético acorde con la progresión de los hechos.

PALABRAS CLAVE: Léxico griego, Campo semántico, Sófocles, Edipo Rey.

ABSTRACT

This paper attempts to show how Sophocles once again, uses the language in a conscious way at the service of the plot of the play. To do this, the use of vocabulary to indicate truth in *Oedipus Rex*, a work in which the concept is central to its interpretation, will be analyzed and also the reasons for the choice of either term. The discovery of truth, essential to the work, is linked to the use of poetic language in reference to the progression of events.

KEY WORDS: Greek vocabulary, semantic field, Sophocles, Oedipus Rex.

¹ Este trabajo no habría sido posible sin la amistad y apoyo constante de José M^a Lucas durante todos estos casi 30 años. A él quiero dedicárselo, esperando que disculpe la osadía de escribir sobre Sófocles.

El dilema apariencia/verdad ha dado mucho juego en la tragedia griega, pero es en el *Edipo Rey* de Sófocles donde se ha puesto de manifiesto más profundamente esta oposición que constituye el nudo del propio conflicto dramático². Este trabajo intenta mostrar cómo Sófocles, una vez más, utiliza el lenguaje de una manera consciente y lo pone al servicio de la trama de la obra. Para ello, vamos a pasar revista al uso del léxico para indicar *verdad* en el *Edipo Rey*, obra en la que dicho concepto es clave para su interpretación, y a analizar las razones que han motivado la elección de uno u otro término. El descubrimiento de la verdad, esencial en la obra, lleva aparejado el uso de un lenguaje poético acorde con la progresión de los hechos.

Comenzaremos por referirnos en primer lugar a los términos que sirven para expresar la *verdad* en griego.

1. ἀλήθεια³

La palabra ἀλήθεια ha sido analizada etimológicamente como un derivado del adjetivo ἀληθής que, a su vez, sería un compuesto con α- privativa, en cuyo segundo término se encontraría la palabra λήθη «olvido»⁴, a partir de una raíz también presente en el verbo λανθάνω, «olvidarse, pasar por alto» («estar oculto, pasar desapercibido»). Por ello, la palabra para «verdad» se entendió a menudo en la antigua Grecia como una negación del «olvido». De ahí, que la verdad se asocie en la poesía griega arcaica con «lo que no se olvida» y no con la exactitud o la verificabilidad⁵. En principio, ἀλήθεια es la verdad que aparece cuando algo es visto o revelado, de manera que algo que estaba oculto se hace evidente. Así entendida, pues, tiene que ver con diferentes conceptos como visión, conocimiento, sabiduría.

Sin embargo, frente a esta concepción de la verdad como «no ocultamiento» o «desvelamiento», Snell señaló que en la palabra ἀλήθεια prevalecía el sentido de «no olvido»⁶. Para este autor, ἀληθής es «lo que se retiene en la memoria» sin ningún resquicio a los que podría haber dado lugar el olvido (λήθη). Sería, pues, «la ausencia de olvido». Esto es muy interesante para el caso que nos ocupa y trataremos de dilucidar cuál de estos sentidos prevalece en el *Edipo Rey*⁷.

El desarrollo semántico mediante el cual, una palabra que en origen significaba «registro consciente en la memoria», llega a ser sinónimo de «verdadero» es difícil de rastrear. En Homero, la palabra se asocia casi siempre a verbos de lengua. Se puede «decir la verdad», o «cosas verdaderas», pero no va a ser hasta mucho más tarde⁸, en época

² Como es bien sabido, Reinhardt, 1976: 113 denominó a esta obra «tragedia de la apariencia humana».

³ La noción de ἀλήθεια ha sido estudiada desde el punto de vista filosófico en multitud de ocasiones y se ha visto especialmente influenciada por la concepción de Heidegger (1927). Para este estudio nos ha sido útil la consulta de Detienne, 1960, Cole, 1983. V. también García Gual, 2012, 168.

⁴ Así ya en el *Etymologicum Magnum*, p. 62.51; cf. Frisk, Chantraïne, s.uu. ἀλήθεια y λανθάνω. Heidegger lo interpreta como *Unverborghenheit* «des-ocultamiento», cf. Heidegger, 1947:11 y ss.

⁵ Segal en Vernant, 1993: 224. Según Detienne, 1960: 91, ἀλήθεια y λήθη no se excluyen ni se contradicen, sino que son los polos de un mismo poder religioso en una concepción mítico-religiosa. Como señaló Detienne, 1967: 90, ἀλήθεια designa el registro de lo inteligible, de la verdadera comprensión, mientras que λήθη es una especie de inconsciencia. De ahí que ἀλήθεια se aplique a las cosas de las que no somos ya inconscientes.

⁶ Snell, 1975, 14.

⁷ Segal, 1995, 168 ya se preguntaba si este significado no estaría presente en la obra, en un intento de ambigüedad semántica, tan del gusto de Sófocles.

⁸ cf. Aesch.Ag.680, Pi.N.7.25.

clásica, cuando se va a poder «oír» o «ver» esa verdad, y más aún, cuando la palabra ἀλήθεια va a poder hacer referencia a la realidad externa.

El análisis del adjetivo ἀληθής a partir de un compuesto de la raíz de λανθάνω (ληθ-) con α- privativa, se hizo ya en la antigüedad⁹ y, como hemos dicho, puede evocar la ausencia de ocultamiento, la desaparición de un velo¹⁰. En conexión con esta derivación, el término ἀληθής tiene un amplio sentido en griego antiguo que va más allá de «verdadero», significando en muchas ocasiones «que no está velado u oculto», «que salta a la vista», que sería su sentido propio etimológico, especialmente cuando no va en compañía de verbos de lengua. Por otro lado, el término tiene también diferentes interpretaciones según se refiera al plano ético o al epistemológico, donde se hace alusión al conocimiento real o no engañoso o falaz, es decir, «lo real», «lo auténtico». En este plano epistemológico, lo verdadero, concebido como lo real, se opondría frecuentemente a la δόξα¹¹.

Los términos usados en griego para expresar este concepto han variado a lo largo de la historia. Así, adjetivos como ἀτρεκής, ἔτεος, ἔτυμος, que califican lo verdadero como «hecho real», y que están muy presentes en época arcaica, especialmente en Homero, se encuentran ausentes en Sófocles, y más concretamente en el *Edipo Rey*¹².

2. Como es bien sabido, el tema central del *Edipo Rey* es el enfrentamiento entre el personaje de Edipo, recto e íntegro, ignorante de lo que la divinidad ha determinado para él y la propia divinidad, Apolo, representada por el cumplimiento inexorable de su oráculo. La obra comienza con unos hechos que ya han terminado. El oráculo ya se ha cumplido. Los espectadores lo sabían, pero Edipo no. Todo el público debía de esperar en tensión el momento en que se produjera la anagnórisis, cuando Edipo se percatara de que el asesino de Layo y él eran una misma persona.

En realidad, el problema con el que se enfrenta Edipo es que nada es lo que parece y él no lo sabe. Otra vez el dilema apariencia / realidad. Hay una contradicción entre lo que Edipo cree que es y lo que realmente es. Este mundo de la apariencia y del ser en realidad, tan querido a la tragedia, se va a superponer al final, cuando Yocasta en los versos 710 y ss. haga su alegato contra los adivinos y para ilustrarlo cuente de qué manera murió Layo y el destino de su hijo, pero, al principio de la obra, se oponen. La realidad de los hechos va a coincidir al final de la obra con la verdad que Tiresias ha enunciado, pero sólo cuando Edipo, después de atar cabos, «sea consciente», «se percate», «le sea dado conocer» la situación en su totalidad, tras la investigación que él mismo ha suscitado, es decir, llegue al conocimiento que al principio de la obra le está velado.

La verdad es revelada por Tiresias casi al principio de su intervención (v. 362 ss.), cuando acusa a Edipo de ser él mismo el causante de los males que asedian a Tebas, pero no es aceptada porque no se concibe como real. Es la verdad del oráculo, manifestada por el adivino Tiresias y por tanto enigmática. Constituye el plano divino de la obra. En

⁹ Sexto Empírico *Adversus Dogmaticos* 8.8, Hesiquio s.u. ἀληθέα. En ambos casos se asocia a λήθη.

¹⁰ Sobre la etimología de ἀληθής, ἀλήθεια y su vinculación con λήθη, λανθάνω han corrido ríos de tinta. Véase Krischer 1965, Luther 1935, Heitsch 1962, Levet 1976, Cole 1983.

¹¹ Gorgias B11a24

¹² Para el significado de «verdad» en la Grecia arcaica, v. Luther 1935, Starr 1968, Levet 1976, Cole, 1983. En Homero el adjetivo ἀληθής aparece casi exclusivamente con verbos que significan «decir» y tiene la connotación de «preciso», «claro», junto a otros adjetivos como ἔτυμος, σαφής.

el plano humano se encuentran no sólo Edipo, sino Creonte, Yocasta, el servidor de Layo y el pastor. Cada uno de ellos tiene su propia verdad, pero esta verdad va a ser relativa, porque reside en percepciones sensoriales, en lo que se ha oído o en lo que se ha visto, pero no está basada en el conocimiento real de los hechos, al que solo pueden acceder los iniciados. Edipo busca la verdad, pero su verdad en el plano humano no coincide con la verdad en el plano divino. Él no cree en las artes adivinatorias, ni les concede ningún valor. Para Edipo el descubrimiento de la verdad pasa por una investigación personal, el paso de la ignorancia de los hechos al conocimiento. Pero la perspectiva de Edipo está muy limitada por su percepción, por lo que cualquier deducción que pueda extraer de la situación, no hará sino alejarlo cada vez más de la verdad¹³.

3. ¿Cómo se manifiesta la búsqueda de la verdad en el plano semántico? Vamos a investigar esta cuestión centrándonos en el concepto de verdad y los términos que lo expresan en la obra y analizando los contextos en los que aparece y su contenido semántico.

En esta tragedia el campo semántico de la verdad tiene como lexema básico el término ἀληθής y ἀλήθεια y como lexema ocasional, figurado, σαφής

1. ἀληθής

La primera aparición del término ἀληθής tiene lugar en el verso 299 en boca del corifeo¹⁴:
Οἶδε γὰρ/ τὸν θεῖον ἦδη μάντιν ὧδ' ἄγουσιν, ᾧ/τάληθές ἐμπέφυκεν ἀνθρώπων
μόνῳ.

Aquí están quienes al adivino ya traen, al cual, único entre los hombres lo verdadero le es imato.

El adjetivo ἀληθής está sustantivado y significa «la verdad», como es usual. El coro presenta a Tiresias como el único hombre que posee la verdad porque forma parte de su naturaleza¹⁵. En realidad es una manera de enfatizar que solo Tiresias, en su condición de intérprete de los dioses, puede conocer la verdad. Esta verdad es la que Apolo transmite y que no todos pueden percibir, sólo los iniciados. El ocultador de la verdad, tal y como la concibe Edipo, es Apolo y su intermediario, Tiresias, es el encargado de desvelar lo que está oculto. Pero no se trata de un ocultamiento voluntario. Lo que ocurre es que la voz del oráculo es enigmática (ἀνικτός) y sólo puede ser entendida por sus intérpretes. En cierto modo, se podría decir que la voz del oráculo es engañosa por su ambigüedad. Tiresias es sabio en el sentido de que puede arrojar luz en la oscuridad y manifestar lo desconocido. El conocimiento de Tiresias es φρονεῖν, «sabiduría», «conocimiento». Él sabe, pero su conocimiento es ineficaz, porque *¿de qué sirve saber si no aprovecha al que sabe?*: v. 316 φρονεῖν ὡς δεινὸν ἔνθα μὴ τέλη λύει φρονοῦντι¹⁶.

¹³ Tiresias se lo dice en los versos 328-29 y 337-38, cf. Kane 1975: 191.

¹⁴ Las traducciones al castellano, salvo indicación en contra, son de José M^a Lucas de Dios 1988.

¹⁵ Algunos comentaristas se extrañan del adjetivo μόνῳ y piensan que es una exageración: Dawe 1982:124. Es un privilegio de Tiresias como adivino, pero también el aedo, el poeta, y el juez están en posesión de la verdad, gracias a la Memoria (Mnemosyne) que les permite no olvidar.

¹⁶ Cf. Heráclito B112 Diels-Kranz: Φρονεῖν ἀρετὴ μεγίστη, καὶ σοφίη ἀληθέα λέγειν καὶ ποιεῖν κατὰ φύσιν. «El saber es la suprema virtud, y sabiduría es decir la verdad y obrar según la naturaleza.

Para llegar a esa verdad que Tiresias posee de manera natural, Edipo habrá de recorrer un duro camino lleno de dolorosos esfuerzos¹⁷. A Edipo, como humano, no le es dado *darse cuenta*, le *pasa desapercibido* lo que una mente más despierta o entrenada sí puede percibir. Es un tópico griego: sólo los dioses conocen y dicen la verdad, aunque la dicen de manera enigmática. Podría incluso parecer que engañan, pero no es así¹⁸. Tiresias es un intérprete de la divinidad y como tal está facultado para decir la verdad aunque está no sea entendida como tal. Esta verdad es la percepción de algo no patente, o no hecha para que sea percibida por todos y se opone a la verdad de Edipo que se basa en la percepción sensorial. La verdad siempre la posee el adivino, aunque sea ciego, porque la visión sólo es responsable de la apariencia, no de la verdad. Edipo no sabe la verdad ni la dice, pero lo que dice puede ser interpretado como tal por el que tiene la τέχνη adecuada. Sólo al final de la tragedia, el plano divino se vuelve inteligible¹⁹. Se va a hacer patente lo que estaba oculto o encubierto. El enfrentamiento entre Edipo y Tiresias va a poner de manifiesto el contraste entre el rey que no ve y el adivino ciego que sí lo hace.

Tiresias en el verso 350 comienza a decir su verdad a instancias de Edipo y se inicia con un uso adverbial irónico en posición inicial del adjetivo: ἄληθες ἴδε veras?

En realidad parece como si fuera una invocación a la verdad que a continuación va a exponer Tiresias. A partir de aquí va a hacer su aparición el término verdad y lo verdadero, siempre en boca de Tiresias. En el v. 356 dice Tiresias:

Τάληθὲς γὰρ ἰσχύων τρέφω
Pues en mi llevo la fuerza de la verdad.

Otra vez aparece la sustantivación del adjetivo y en posición inicial enfatizada. El objeto de debate es la verdad de lo que dice Tiresias, y se sirve de la metáfora corporal del alimento. Es decir, es una verdad fuerte, no débil, porque sólo a él le ha sido dado el tener conocimiento de la verdad.

A continuación, en el v. 357, Edipo va a poner en duda que Tiresias, en su condición de adivino, posea la verdad. La clarividencia no es equivalente para Edipo de la verdad, crítica que se vuelve a hacer patente en el v. 390:

ἐπεὶ φέρ' εἶπέ, ποῦ σὺ μάντις εἶ σαφής;
porque, ea, di, ¿Cuándo has sido tú un adivino veraz?

El adjetivo σαφής como luego veremos, es el atributo propio de los adivinos, de los intérpretes de oráculos. Edipo no sólo duda de los adivinos en general, sino de Tiresias en particular, ya que no ha sido capaz de descifrar el enigma de la esfinge y él sí.

La verdad de Tiresias se revela en primer lugar en el verso 362, que comienza enfatizando la palabra «asesino» que aparece en primer lugar del verso:

¹⁷ En el extremo opuesto, Casandra, que adquirió sus dotes proféticas por medio de una mentira, se llama a sí misma ἀληθομάντις en el *Agamenón* de Esquilo (1241). Cf. Detienne 1986[1967]: 69.

¹⁸ Heráclito B 93 Diels-Kranz: ὁ ἀναξ οὐ τὸ μαντεῖόν ἐστι τὸ ἐν Δελφοῖς οὔτε λέγει οὔτε κρύπτει ἀλλὰ σημαίνει «el soberano, cuyo oráculo está en Delfos, no dice ni oculta, sino indica por medio de signos». En el v. 226 Edipo emplea el verbo σημαίνειν en el mismo sentido: «señalar», «indicar por medio de signos». En realidad, creo que Sófocles tenía presente a Heráclito y su referencia a Apolo. «A ése yo le exhorto a que me lo haga saber todo».

¹⁹ cf. Vernant 1972: 108

φονέα σε φημὶ τάνδρὸς οὗ ζητεῖς κυρεῖν
afirmo que tú eres el asesino que buscas.

En el v. 369 va a aparecer por primera y única vez el sustantivo ἀλήθεια, en boca de Tiresias:

εἴπερ τί γ' ἔστι τῆς ἀληθείας σθένος
Desde luego si algo realmente significa la fuerza de la verdad.

Si la verdad tiene un poder, a Tiresias le es lícito revelarla. Edipo le dice que sí, pero no para él, y lo acusa de ciego no sólo de vista, sino de oídos y de mente. Edipo está aludiendo a su concepto de verdad. La verdad sólo se puede conocer o porque se ha visto con los ojos, o se ha oído o se ha comprendido con la mente (vv. 370-7). Va ligada, por tanto, a la percepción sensorial. La verdad de Tiresias, en cambio, no responde a percepciones sensoriales. La percepción mental fruto de la reflexión le ha fallado, porque la inteligencia al servicio de los sentidos no sirve en este caso.

El utilizar el sustantivo en vez del adjetivo sustantivado, como ha hecho hasta ahora, da una rotundidad a la expresión. Hay que recordar que en el verso 366 Tiresias ha comenzado su verdad usando la forma verbal λεληθέναι en clara oposición a la verdad que está revelando. Es significativo el hecho de que es Tiresias quien usa siempre el término ἀληθής. Como ha destacado Segal, la escena de Tiresias se desarrolla en un doble eje: la verdad que revela Tiresias y la mentira de la que le acusa Edipo²⁰ y es una variante del tema realidad y apariencia, que entronca, a su vez, con el tema del conocimiento divino y humano. Pero a la vez, la verdad de Tiresias es «no olvido», es decir, «recuerdo», que está oculto y que hay que sacar a la luz.

Cuando vuelve a aparecer el término ya es en boca del coro en el v. 500:

κρίσις οὐκ ἔστιν ἀληθής
(pero, de entre los hombres, que el adivino más que yo sea considerado), no es un juicio que se pueda emitir con certeza

En este caso, no es el adjetivo neutro sustantivado, sino que va acompañando como atributo a κρίσις. La interpretación en este caso del adjetivo ἀληθής es «seguro», «cetero», «digno de crédito», pues si bien el adivino tiene la fuerza de la verdad porque es intérprete de Apolo, la decisión de quien gana, Edipo o Tiresias, no es segura. El coro se refiere a que no hay medios de determinar en el plano humano quién es superior a quién: Edipo a Tiresias o Tiresias a Edipo. Pues, si bien Tiresias puede aventajar al resto de los hombres en su arte adivinatoria, las palabras que ha proferido acusando a Edipo deben ser probadas. El lenguaje de Tiresias corresponde al plano divino, al de los enigmas y oráculos, y al descender al nivel humano, no es entendido por Edipo, ni por los demás.

Otra vez aquí se hace alusión a esa verdad que necesita de la percepción sensorial para ser tenida como tal. Por tanto, el significado cambia en función de que el término lo use Tiresias u otro personaje.

Las siguientes apariciones de la palabra verdad son usadas con verbos de lengua, en el uso más antiguo del término y que ya aparecía en Homero. La única vez que aparece el término en boca de Edipo es en el v. 800:

²⁰ Segal, 2001: 79.

Καὶ σοι, γύναι, τάληθές ἐξερῶ
Y a ti, mujer, te diré la verdad.

Se dirige a Yocasta cuando le va a relatar lo sucedido en el cruce de caminos. En este caso, la verdad se refiere a la realidad objetiva, a los acontecimientos tal y como se han producido. En este verso se descubre toda la trama y por tanto Edipo puede usar esta palabra con pleno conocimiento, porque ya ha comprendido la verdadera naturaleza de la acción que cometió. Aunque es una verdad a medias. Aún queda una esperanza de salvar la apariencia. Después, aparece en boca del mensajero corintio, haciendo referencia a la muerte de Pólibo (vv. 943-944):

Εἰ μὴ λέγω τάληθές, ἀξιῶ θανεῖν
Si no digo la verdad, merezco morir.

Esta expresión de ἀληθῆ λέγειν «decir la verdad» vuelve a aparecer en la confirmación del relato del mensajero sobre el nacimiento de Edipo por parte del pastor en el v.1141. En el verso anterior, el mensajero le ha preguntado si lo que dice que ha sucedido es así o no, en una frase donde lo que implícitamente se está preguntando por la veracidad del relato. El pastor, usa la expresión λέγεις ἀληθῆ *dices la verdad*, confirmando todo lo anterior.

Hasta estos momentos, Tiresias era el único que había usado la palabra verdad, porque como se dice al principio, *lo verdadero le es innato*. Edipo solo llega a tener una cierta verdad al final y es fruto de un largo y arduo proceso. De ahí que la verdad entendida como falta de ocultamiento o desvelamiento solo esté en boca de Tiresias al principio de la tragedia. Edipo trata de descubrir la verdad, pero este descubrimiento pasa por reconocerla, por un acto de inteligencia y de percepción. Para Edipo la verdad reside en lo que se puede ver, oír o percibir con la mente. No es un desvelamiento de algo oculto, sino que se refiere a la verdad objetiva, a la realidad de los hechos. La revelación de lo oculto pasa por ir levantando los velos que la cubren y no se va a identificar con la realidad hasta que Yocasta en el verso 710 hace su alegato contra los adivinos y las profecías y cuenta su experiencia personal con el oráculo. Más adelante, en el verso 1169 el servidor de Layo va a hacer coincidir verdad y realidad. En este sentido se puede decir que Sófocles prelude el paso de la verdad como término ontológico, a la verdad como término epistemológico.

La desaparición de Tiresias de la escena se cierra con el verbo φρονεῖν que es lo primero que pronuncia cuando comienza a hablar en 316, en clara *Ringkomposition*. El verbo φρονεῖν hace alusión al saber del adivino, que es un saber verdadero porque procede de la revelación, mientras que la verdad en Edipo es conocimiento real basado en su propia visión física y terrenal, y, por tanto se opone a la verdad de Tiresias.

2. oposición ἀληθής/λανθάνω

Generalmente, verdad se opone a mentira, a falsedad, pero esto sólo sería así para un cierto sentido de verdad. «Falso» no solo es «lo que es contrario a la verdad», sino también «lo que no se ajusta a la realidad». En este caso, ni Tiresias ni Edipo son mentirosos, ni dicen cosas falsas. Mentir, no sólo es ocultar, sino que implica también la elaboración de un falso discurso. La verdad que revela Tiresias y que Edipo no cree es algo que está oculto y que necesita salir a la luz. De ahí que no sea ψεῦδος «mentira, falsedad», el término

que se opone a ἀληθής en la tragedia que nos ocupa. De hecho, sólo hay dos contextos en los que aparece el lexema ψευδ-: la primera mención es el verbo ψεύδομαι en boca de Tiresias en el v. 461:

κἄν λάβῃς ἐψευσμένον φάσκειν ἔμ' ἤδη μαντικῇ μηδὲν φρονεῖν
y si me coges habiéndote engañado di que yo ya nada sé del arte adivinatoria

La mentira es incompatible con Tiresias.

En el v. 525 en boca de Creonte, el adjetivo acompaña al sustantivo λόγος y al verbo λέγω, en un uso habitual:

πρὸς τοῦ δ' ἐφάνθη ταῖς ἐμαῖς γνώμαις ὅτι πεισθεῖς ὁ μάντις τοὺς λόγους ψευδεῖς λέγεις; *¿Fue clara esta acusación de que, persuadido por mis consejos, el adivino pronunció palabras falsas?*

Puesto que en *Edipo Rey*, la verdad tiene que ver con Apolo y por tanto con la revelación, sería más propio que su opuesto fuera «velado, secreto, no revelado». «Revelar» es «descubrir o manifestar lo ignorado o secreto»²¹. Pero la verdad de Tiresias tampoco se opone a κρυπτός. Esta palabra, ampliamente documentada en Sófocles no aparece en *Edipo Rey*²². «Esconder» u «ocultar» implica un acto voluntario. Edipo no esconde nada. Simplemente «no se da cuenta», «no percibe algo» que es patente sólo para Tiresias.

La oposición se va a dar con el concepto de «no darse cuenta», «no percatarse» representado por λανθάνω en perfecto: λέληθα en clara asociación etimológica con ἀληθής. El término hay que entenderlo referido a la percepción física cuando lo usa Edipo, y a la percepción mental si lo usa Tiresias. La primera aparición es en boca de Edipo en el verso 247:

εἴτε τις εἷς ὧν λέληθεν
ya sea uno sólo el tal individuo que nos pasa inadvertido

En el v. 366 aparece en primer término λεληθέναι en boca de Tiresias, en clara oposición a la verdad, tal y como es entendida por Edipo:

λεληθέναι σε φημί σὺν τοῖς φιλιτάτοις ἀσχισθ' ὀμιλοῦντα, οὐδ' ὄρᾶν ἴν' εἶ κακοῦ.
Digo que no te das cuenta de que con tus seres queridos tienes el más vergonzoso trato y no ves en qué punto de desgracia estás.

El infinitivo λεληθέναι está colocado al principio del verso en posición enfática. Tiresias está usando un juego de palabras con la etimología de ἀληθής, para reforzar su argumento, que niega la posibilidad de que Edipo pueda tener el conocimiento preciso para comprender la verdad. En realidad, a Edipo le está vedado el conocer la verdad, porque todavía está oculta, velada (λανθ-, λαθ-).

En el v. 415 vuelve a aparecer en perfecto:

Καὶ λέληθας ἐχθρὸς ὧν/ τοῖς σοῖσιν αὐτοῦ νέρθε κάπι γῆς ἄνω,
y no te das cuenta de que eres enemigo de los tuyos allá abajo y aquí arriba sobre la tierra.

²¹ V. a este respecto Ahl, 1991: 87

²² Cf. *Ph.* 1112, 909, *El.* 159, 957, 490, 826, *Ant.* 273, 946, *Ai.* 647, *Tr.* 480, *Fr.* 301, 919, 534.

Más tarde, sin embargo, en el v. 1325, una vez que ya se ha mutilado, Edipo dice:

Οὐ γὰρ με λήθεις, ἀλλὰ γινώσκω σαφῶς, καίπερ σκοτεινός, τὴν γε σὴν αὐδὴν ὄμως.

no me pasas desapercibido, sino que conozco claramente tu voz, aunque en tinieblas.

Otra vez, el uso en boca de Edipo se refiere a la percepción física. Aquí la oposición se produce entre λανθάνω y γινώσκω con el refuerzo del adjetivo σαφῶς. Es decir, el no darse cuenta (οὐ λήθεις (ἀληθής) es igual a γινώσκω σαφῶς. Edipo ya está ciego, y por tanto, la percepción tiene que ser auditiva.

Las siguientes apariciones de este lexema son en boca del coro. En el v. 870 aparece el sustantivo λάθα «olvido», que está en la base tanto de ἀλήθεια como de λανθάνω:

Οὐδὲ μήποτε λάθα κατακοιμάσῃ

ni nunca el olvido las adormecerá referido a las leyes divinas. Hay una clara referencia al poder de los dioses y sus leyes²³. El olvido es el causante de que todo parezca lo que no es.

Igualmente es el coro quien dice v. 904:

μὴ λάθοι σε τάν τε σὰν ἀθάνατον αἰὲν ἀρχάν

no te pase desapercibido a ti ni a tu sempiterno inmortal poder

El razonamiento que el coro sigue es que puesto que parece evidente que el oráculo dado a Layo ha resultado ser falso (es decir, no se ha cumplido), las predicciones de Tiresias pueden serlo también. Pero, ni el oráculo ni su intérprete pueden decir algo falso, sólo difícil de interpretar, a pesar del verso 909: κούδαμοῦ τιμαῖς Ἀπόλλων ἐμφανῆς cuya interpretación tiene que ser forzosamente *de ningún modo es honrado Apolo por ser claro*. ἐμφανῆς es precisamente lo opuesto a αἰνικτός.

3. Σαφής

El segundo término relacionado con la verdad en el *Edipo Rey* es el adjetivo σαφής. Su significado original es «evidente, claro, manifiesto», aplicado a cosas percibidas con los sentidos o con la mente. Generalmente, va acompañado de verbos de saber, o de lengua. Esta familia de palabras expresa la idea de la evidencia, de la claridad, desde un punto de vista objetivo, en particular de adivinos y profetas, veraces, que emiten palabras dignas de crédito²⁴. La primera aparición en *Edipo Rey* tiene lugar cuando Creonte vuelve de consultar el oráculo y lo hace en forma de adverbio referido a Apolo:

v. 106: τοῦτου θανόντος νῦν ἐπιστέλλει σαφῶς/τοὺς αὐτοέντας χειρὶ τιμωρεῖν τινα
muerto éste, el dios manda con toda claridad, que se le vengue castigando con energía a los autores quienes quiera que sean

En la segunda aparición, el adjetivo está usado en boca del coro, quien propone traer a Tiresias en el v. 286:

Παρ' οὗ τις ἂν σκοπῶν τάδ', ὦναξ, ἐκμάθοι σαφέστατα

del cual, si uno indagara sobre este asunto, oh rey, sacaría enseñanzas muy certeras

²³ El olvido en Homero es concebido como un velo de noche que recubre el espíritu, cf. *Il.*2.33.

²⁴ cf. *S.O.C* 623, *S.Tr.*1067, 387, *Ant.*34, *Fr.*314.358, *El.*18, 1115, *Ph.*403, *OC.*792.

Otra vez es un uso referido a Tiresias, quien es el que puede ser σαφής o decir palabras σαφέστατα²⁵, como en el v. 390 μάντις σαφής, donde Edipo emplea el término σαφής para referirse a «veraz», «digno de crédito». En este caso el verbo es ἐκμαθεῖν, en aoristo y con valor puntual, con acusativo de abstracto neutro.

En el v. 604 se usa el adverbio con un verbo de lengua:

εἰ σαφῶς ἤγγειλά σοι
si te he anunciado claramente (los oráculos)

En realidad, Tiresias lo que quiere decir es: si lo que te he anunciado concuerda con lo que me ha sido revelado en el oráculo, es decir, si te he dicho la verdad. E igualmente en 702:

λέγ', εἰ σαφῶς τὸ νεῖκος ἐγκαλῶν ἐρεῖς
Habla, si vas a exponer claramente el motivo de la disputa que a él imputas.

En los vv. 846-47 no se refiere estrictamente a la verdad sino a la falta de duda, a la certidumbre:

σαφῶς τοῦτ' ἐστὶν ἤδη τούργον εἰς ἐμὲ ῥέπον
claramente este asunto se inclina de mi lado.

Quiere decir que si el superviviente del incidente va a contar que hubo un solo hombre y no varios, no habrá ya duda de que soy yo el asesino.

En el v. 958 es el mensajero quien habla:

εἰ τοῦτο πρῶτον δεῖ μ' ἀπαγγεῖλαι σαφῶς
si esto es preciso que sea lo primero que yo anuncie con toda certeza

Yocasta lo va a usar como predicado de πρόνοια: v. 978

πρόνοια δ' ἐστὶν οὐδενὸς σαφής;
y su previsión de nada es clara conocedora.

En este caso, el término está empleado en su sentido propio de seguro.

Edipo finalmente lo usa en v. 1011, otra vez aplicado a Apolo:

ταρβῶν γε μή μοι Φοῖβος ἐξέλθῃ σαφής
Es que temo que Febo me resulte verdadero.

Yocasta confiaba en que los oráculos se equivocaban y ahora, en cambio, Edipo se da cuenta de que no, de que lo que lo revelado puede ser cierto. Se opone, por otra parte, al οὐδαμοῦ ἐμφανής con el que se calificaba a Apolo en el v. 909, aunque el adjetivo en este caso, no hacía alusión a la verdad sino a la claridad de las respuestas de Apolo y a su ocultamiento de la verdad.

También es Edipo quien dice en v. 1065:

οὐκ ἂν πιθοίμην μή οὐ τὰδ' ἐκμαθεῖν σαφῶς
no podría obedecerte en no llegar a conocer esto con total certeza.

²⁵ En Homero σάφα εἰπεῖν es «decir la verdad» y se opone a ψεύδεσθαι, cf. *Il.*4.404. τὸ σαφενές «la plena verdad» en Píndaro (*O.*10 (11)55).

Otra vez como en 286, el aoristo ἐκμαθεῖν con acusativo de abstracto neutro. Se refiere a la certeza y seguridad que implican el conocimiento real de los hechos.

En el v. 1117, es el corifeo quien usa el adjetivo en forma adverbial en un uso trivial con verbos de saber: σάφ' ὄσθι *sábelo bien*, pero asociado en la primera parte del verso a γινώσκω. El corifeo reconoce al pastor de Layo con total seguridad.

En el v. 1132 el mensajero debe refrescar la memoria del pastor:

ἀλλ' ἐγὼ σαφῶς ἀγνώτ' ἀναμνήσω νιν
sin embargo, yo le haré recordar claramente en su ignorancia

Finalmente en el v. 1182

τὰ πάντ' ἂν ἐξήκοι σαφῆ
todo resultará cierto.

Aquí coincide en significado con ἀληθής, es decir, todo lo que estaba oculto ya es «claro», se ha hecho evidente, y por tanto, verdadero.

En el verso 1325, Edipo, ya ciego, emplea el adverbio en sentido propio acompañando al verbo γινώσκω. Este verso contiene todos los matices semánticos presentes en la obra: los verbos λαμβάνω «pasar desapercibido», γινώσκω «conocer», el adverbio σαφῶς, el adjetivo σκοτεινός «tenebroso»:

οὐ γάρ με λήθεις, ἀλλὰ γινώσκω σαφῶς, /καίπερ σκοτεινός, τὴν γε σὴν αὐδὴν
ὄμως
no me pasas desapercibido, sino que conozco claramente, aunque envuelto en tinieblas, tu voz.

Lo contrario de σαφής es ἀσαφής «poco claro, oscuro», por ejemplo en v.439: αἰνικτὰ κάσαφῆ λέγεις *enigmático y oscuro es lo que dices*, donde Edipo pone en duda la veracidad de Tiresias y niega que a pesar de su condición de adivino, posea la verdad. El término αἰνικτός es un *hapax* y hace referencia a Apolo y su oráculo²⁶.

Vemos, pues, que el adjetivo σαφής, mantiene su uso propio aplicado a Tiresias y a Apolo, y Edipo solo lo usa cuando se pregunta si el oráculo no estará en lo cierto.

Finalmente, tenemos que referirnos a dos términos usados de forma metafórica para referirse a lo verdadero. El adjetivo ἔνδικος que aparece en el v. 1158 en un uso metafórico con el sentido de «verdadero», aunque generalmente significa «conforme a derecho, justo, legítimo»:

ἀλλ' ἐς τόδ' ἤξεις μὴ λέγων γε τοῦνδικον
pues a ese punto llegarás si no dices, en efecto, la verdad.

El adjetivo, ya usado por Sófocles en dos ocasiones en la obra²⁷, con su sentido propio, hace una equiparación curiosa entre verdad y justicia. Se recuerda que la verdad de un enunciado es análoga a la de un veredicto, es como una norma. Por ello, algunos traducen *si no dices lo que debes*, o *lo que es justo*. Creemos que, en este caso, es más correcta la interpretación metafórica.

²⁶ Este texto ha sido relacionado por Cornford, 1965: 114, con el Fragmento 771 de Sófocles: σοφοῖς μὲν αἰνικτῆρα θεσφάτων ἀεὶ *para los sabios, (la divinidad) autora constante de enigmáticos oráculos.*

²⁷ S.OT.135 y 682.

El adjetivo ὀρθός «recto», puede ser considerado igualmente, en algunos contextos, como equivalente a «verdadero». Así, en 528 ἐξ ὀμμάτων ὀρθῶν δὲ καὶ ὀρθῆς φρενὸς *con mirada recta y con recto corazón*, puede interpretarse como referido metafóricamente a «una mirada y a un corazón que no engañan», «que dicen lo que sienten». La expresión ὀρθοῖς ὀμμασιν vuelve a aparecer en 1385, donde Edipo, claramente, está haciendo referencia a una mirada limpia, que no engaña. También en el v. 505 πρὶν ἴδοιμ' ὀρθὸν ἔπος *antes de que yo viera que su palabra es recta* se ha interpretado como «conforme a la verdad»²⁸, en un uso ambiguo del adjetivo ὀρθόν, y que está relacionado con el uso que acabamos de ver. En 1220 τὸ δ' ὀρθὸν εἶπεῖν no es «decir lo correcto» sino que equivale, en cierto modo, a «para decir la verdad».

4. Usos metafóricos: Oposición luz/ tiniebla, visión/ ceguera

Es bien sabido que el conocimiento humano reposa esencialmente sobre percepciones sensoriales y especialmente visuales, de ahí que una cierta forma de verdad incluida en la revelación esté ligada a la luz, la claridad, etc. El pensamiento griego tiende a considerar la visión como el ámbito primario del conocimiento. Lo desconocido es también lo no visto, y la omisión y el olvido pertenecen a las sombras, al silencio²⁹. El tránsito de la oscuridad a la luz es el descubrimiento de la verdad. El *Edipo Rey* está basado en la concepción griega de que la vista simboliza el conocimiento. Por ello, conocimiento es a visión como ceguera a ignorancia.

La asociación de la verdad a la luz es frecuente en tragedia³⁰. Si tenemos en cuenta la etimología de la palabra ἀλήθεια como «no ocultamiento» es lógico que el decir la verdad pueda manifestarse metafóricamente como «sacar a la luz, revelar». De ahí que palabras como δηλώω «poner a la vista», ἐκφαίνω «revelar», φαίνω, etc. aparezcan frecuentemente en la obra. Para Edipo, el conocimiento es igual a visión y la ignorancia es igual a ceguera, y de ahí que la presencia de términos para hacer explícita esta concepción sea constante en la obra³¹. La realidad de los hechos está oculta bajo un velo que es preciso levantar. Verdad, pues, no es lo contrario de mentira, sino de ocultamiento, velo, y este velo lo levanta Tiresias. Para Edipo la verdad consiste en descubrir la realidad de lo sucedido. Para Tiresias, por el contrario, descubrir lo oculto, lo velado. Hay que sacarlo a la luz, de ahí la importancia de φαίνω y sus compuestos.

En el verso 374 comienza la asociación verdad/luz con ceguera, que representa la oposición conocimiento / ignorancia. El análisis de todo este vocabulario revela que todo reside en la falta de percepción de Edipo, es decir, en la dificultad que tiene de percibir la verdad que no puede percibirse con los ojos, sino con la mente.

En el campo semántico de la ceguera están noche, tiniebla. La ceguera equivale a mentira. Se juega con esto, porque Tiresias, que es quien revela la verdad, es ciego, y Edipo, que ve, es quien está ciego de mente y más tarde, lo va a estar físicamente. La ceguera de Tiresias, sin embargo, representa el saber invisible. Su arte no procede de lo que ha visto sino que está inspirado o revelado por la divinidad. Ya en el v. 366 Edipo le

²⁸ cf. S. *El.* 1098, Ai. 354.

²⁹ Cf. Segal en Vernant 1993, 221. Para la asociación de «verdad» con «luz», v. Seale, 1982: 215-260.

³⁰ cf. E. *IT.* 1026, A. *Pr.* 24, S. *Ph.* 415.

³¹ S. *OT* 77, 792, 1041. Cf. Seale, 1982, 228 y ss.

ha dicho a Tiresias que su verdad no tiene fuerza porque es ciego de oído, de mente y de ojos. Se trata de usos metafóricos. Se hace alusión a su ceguera física, pero también a la mental. Las tinieblas le impiden revelar la verdad. Las alusiones de Edipo son constantes:

v. 375: μιᾶς τρέφει πρὸς νυκτός, ὥστε μήτ' ἐμὲ μήτ' ἄλλον, ὅστις φῶς ὄρᾷ, βλάψαι ποτ' ἄν.

De una y eterna noche estás envuelto, de forma que ni a mí ni a ningún otro que ve la luz podrías dañar.

v. 389 δόλιον ἀγύρτην, ὅστις ἐν τοῖς κέρδεσιν
μόνον δέδορκε, τὴν τέχνην δ' ἔφυ τυφλός

charlatán falaz, que en las ganancias solamente tiene puesta su mirada, pero en su arte es ciego

Edipo acusa a Tiresias de ser ciego también en cuanto a su arte. Es decir, pone en duda su destreza como adivino. Tiresias le reprocha, a su vez, su falta de conocimiento.

v. 412: ἐπειδὴ καὶ τυφλὸν μ' ὠνείδισας· σὺ καὶ δέδορκας κού βλέπεις ἴν' εἶ κακοῦ
puesto que ahora me ultrajaste de ciego, tú que no tienes vista y no ves en qué punto de desgracia estás

v. 419: βλέποντα νῦν μὲν ὄρθ', ἔπειτα δὲ σκότον
a tí que ahora miras recto, mas luego en tinieblas

Obsérvese la expresión ὀρθᾶ βλέπειν «mirar recto» equivalente a «ver bien» en sentido físico. Igual que en v. 454: τυφλὸς γὰρ ἐκ δεδορκότος *pues ciego, de vidente que era.*

Finalmente, en el v. 1273, el mensajero de palacio narra la automutilación de Edipo y las palabras que pronuncia mientras la lleva a cabo:

ἀλλ' ἐν σκότῳ τὸ λοιπὸν οὐς μὲν οὐκ ἔδει / ὀψοίαθ', οὐς δ' ἔχρηζεν οὐ γωσοίατο.

sino que en la tiniebla en el futuro, a los que no hubiera sido necesario, verían, y a los que hubiera querido, no conocerían

Los ojos de Edipo son culpables porque han visto lo que no debían y no han visto lo que debían, por ello, se los arranca. La ceguera autoimpuesta es, en este caso, conocimiento de la verdad, como la de Tiresias.

Una vez vistos los contextos en los que se manifiesta el campo semántico de la verdad en *Edipo Rey*, se puede decir que en un principio, la verdad como conocimiento de los acontecimientos, reposa en impresiones sensoriales, y por ello, Edipo no puede acceder a ella. Edipo representa el ejercicio racional. Usa su razón como un instrumento para conocer. Pero no le va a servir en esta cuestión. La verdad sólo la posee Tiresias, de modo innato, por ser el intérprete de Apolo. Es la verdad material, pero también la etimológica, entendida como descubrimiento de lo oculto, como revelación. Tiresias levanta los velos que cubren los hechos, pero, a pesar de ser el único al que la verdad le es innata, su revelación es tan increíble que su verdad no es tenida como tal. Para acceder a la verdad que Tiresias expone es preciso que Edipo recorra un arduo y lento camino de acceso al conocimiento. Este camino pasa, entre otras cosas, por dejar aflorar los recuerdos, por permitir que lo que estaba olvidado y en el fondo del inconsciente, salga a la luz.

Por ello, en el *Edipo Rey* creemos que se pone de manifiesto toda la riqueza semántica de la palabra ἀλήθεια, desde su sentido, digamos, etimológico, de «ausencia de olvido» a «desocultamiento», hasta llegar al final a «lo que se ajusta a la realidad». Sófocles usa muy bien el sentido ambiguo etimológico de la palabra para describir el proceso de conocimiento que sigue Edipo. Λήθη «olvido» se opone a ἀληθής «no olvidado», porque olvidar implica no saber y es, por tanto, una limitación del conocimiento humano. En este sentido, Sófocles era perfectamente consciente del término que usaba para su expresión. Como muy bien dice Guidorizzi, 2004: 146 «El Edipo Rey se desarrolla como un psicodrama en el que todo consiste en recuperar a partir de los restos de la memoria los fragmentos del pasado a través de los cuales el protagonista llega al descubrimiento de su propia identidad». Es una especie de psicoanálisis, en el que se van levantando los velos que ocultan la verdad, el no olvido. La memoria, el recuerdo, se opone al olvido y por tanto, el recuerdo de los hechos es «no olvido», o sea, «verdad».

Solo nos resta concluir que la vieja afirmación de Solón de que sólo los dioses conocen la verdad se hace patente en el *Edipo Rey* e incluso, se puede afirmar, que Sófocles va un poco más allá para sugerir que incluso el conocimiento que el ser humano tiene de su mundo real no es sino *dóxa*.

BIBLIOGRAFÍA

- AHL, FREDERICK (1991). *Sophocles» Oedipus. Evidence and Self-Conviction*, Ithaca-Londres, Cornell University Press.
- COLE, THOMAS (1983). «Archaic Truth», *QUCC* 42, pp. 7-28.
- CORNFORD, FRANCIS M. (1965). *Principium Sapientiae. A Study of the Origins of Greek Philosophical Thought*, W.K.C. Guthrie ed., Nueva York, Harper.
- DAWE, ROGER DAVID (ED.) (1982). *Sophocles. Oedipus Rex*, Cambridge, Cambridge University Press.
- DETIENNE, MARCEL (1960). «La notion mythique d» ΑΛΗΘΕΙΑ', *REG* 73, pp. 27-35.
- (1967). *Les maîtres de vérité dans la Grèce archaïque*, París, François Maspéro.
- DREXLER, HANS (1956). «Die Teiresias-Szene des «König Oedipus»», *Maia* 8, pp. 3-26.
- GARCÍA GUAL, CARLOS (2012). *Enigmático Edipo. Mito y tragedia*, Madrid, Fondo de Cultura Económica.
- GUIDORIZZI, GIULIO (2004). «Il mito di Edipo» en Bettini, Maurizio- Guidorizzi, Giulio, *Il mito di Edipo. Immagini e racconti dalla Grecia a oggi*, Turín, Giulio Einaudi [Trad. Esp. *El mito de Edipo. Imágenes y relatos de Grecia a nuestros días*, Madrid, Akal, 2008].
- HEIDEGGER, MARTIN (1947). *Platons Lehre von der Wahrheit*, Berna.
- HEITSCH, ERNST (1962). «Die nicht-philosophische ἀλήθεια», *Hermes* 90, pp. 24-33.
- HUG, ARNOLD (1872). «Der doppelsinn in Sophokles *Oedipus König*», *Philologus* 31, pp.66-84.
- KANE, ROBERT L. (1975). «Prophecy and perception in the *Oedipus Rex*», *TAPhA* 105, 189-208.
- KRISCHER, TILMAN (1965). «ἔτυμος und ἀληθής», *Philologus* 109, pp. 161-174.
- LEVET, JEAN-PIERRE (1976). *Le vrai et le faux dans la pensée grecque archaïque, Étude de vocabulaire*, I, París, Belles Lettres.
- LUCAS DE DIOS, JOSÉ MARÍA (1988). *Sófocles. Áyax, Las Traquinias, Antígona, Edipo Rey*, Madrid, Alianza.
- LUTHER, WILHELM (1935). «Wahrheit» und «Lüge» im ältesten Griechentum, Leipzig Verlag Robert Noske.
- MIELERT, ERNEST (1958). *Ausdrücke für Wahrheit und Lüge in der alten Tragoedie*, Munich, Otto Brunn.

- REINHARDT, KARL (1976). *Sophokles*, Frankfurt am Main, Vittorio Klostermann (trad. española: *Sófocles*, Madrid, Gredos, 2010).
- SEALE, DAVID (1982). *Vision and Stagecraft in Sophocles*, Londres, Croom Helm.
- SEGAL, CHARLES (1995). *Sophocles» Tragic World. Divinity, Nature, Society*, Harvard University Press, Cambridge, Mass. [Trad. Esp., *El Mundo trágico de Sófocles*, Madrid, Gredos, 2013].
- (2001). *Oedypus Tyrannus. Tragic Heroism and the Limits of Knowledge*, 2ª ed. Oxford, Oxford University Press.
- SNELL, BRUNO (1975). «ALETHEIA», *Festschrift für E. Siegmann = Wurzbürger Jahrbücher für die Altertumswissenschaft* 1, 1975, pp. 1-18.
- STARR, CHESTER G. (1968). «Ideas of Truth in early Greece», *PP* 23, 1968, 348-359.
- STORZ, GERHARD (1922). *Gebrauch und Bedeutungsentwicklung von ἀλήθεια und begriffswandten Wörtern in der griechischen Literatur vor Platon*, Tubinga, (tesis doctoral).
- VERNANT, JEAN-PIERRE - VIDAL NAQUET, PIERRE (1972, 1986). *Mito y Tragedia en la Grecia antigua I y II*, trad. esp. 1987 y 1989, Madrid, Taurus.
- VERNANT, JEAN-PIERRE ET ALII (1993) [1ª ED.1991]. *El hombre griego*, trad.esp. Madrid, Alianza.

